

LUCHAR ES VIVIR
Director.—Manuel Hilario Ayuso.

LIBERTAD Y PROGRESO
Redactor-Jefe.—Luis Herrera.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN
Gerente.—Adán Alonso de Armiño.

EL MOVIMIENTO AGRARIO DE SORIA Y LAS PASADAS ELECCIONES

I

No se puede servir a Dios ni al Diablo. No se puede defender un ideal justo y noble y poner al mismo tiempo las miras en los intereses particulares. Es imposible hacer triunfar la justicia y el bien y querer contemporizar con la injusticia y la maldad.

En la provincia de Soria surgió poco tiempo hace un movimiento agrario que contaba, como no podía menos, con la simpatía de todas las personas de buena voluntad.

El entusiasmo en tal sentido se desbordó por todas partes; pero, en mi entender, hubo temores infundados y no se dió al citado resurgimiento agrario el carácter que verdaderamente debió haber tenido desde sus principios.

Se decía que, por estar desengañados de los hombres políticos, los agricultores no debían fiarse de sus palabras y consecuentemente debían llevar a las Cortes personas que, saliendo de su propia organización agraria, defendiesen con ahinco los intereses de los labradores.

Era preciso demostrar para llegar a esta afirmación que Soria, no es una excepción en la política desastrosa que impera en la nación española y que Soria es víctima de un caciquismo no tan malo, sino muchísimo peor que el existente en la mayor parte de las provincias restantes de la Monarquía.

Esta verdad plenamente demostrada en LA IDEA, debió propagarse con tenacidad por aquellos que ansiaban el triunfo de la candidatura agraria en las elecciones para Senadores.

Ya antes, se debió recomendar dar la batalla al caciquismo (ecismo) soriano, combatiendo con toda energía la candidatura ecista para diputados a Cortes y apoyando a los contrarios fuesen quienes fuesen, pues por detestables que hubiesen sido nunca hubieran podido llegar a los candidatos ecistas.

Pero se creyó más oportuno callar, ver los toros desde la barrera, suponer que puede hacerse una separación radical entre la política y la agricultura, y reservar las fuerzas todas para cuando llega-

sen las elecciones senatoriales. Yo no diré que la derrota de los agrarios no haya sido efecto de procedimientos indignos y reprobables; pero si examinamos los antecedentes que la procedieron, de nada de lo ocurrido nos debemos extrañar.

Porque, en los dos mitines agrarios que se dieron antes de la elección, el único argumento aquiles que se exprimía para recomendar la candidatura agraria, era que los contrarios no habían nacido en Soria; lo cual, después de todo, no es ningún delito, ni aunque lo fuera, de él podría hacerse responsables a los interesados, ni tampoco es obstáculo alguno para poder alcanzar los votos de los ciudadanos.

Me explico que el señor Abad. (para quien guardo toda clase de consideraciones y respetos, no solo como ministro de la Religión, sino como particular, cuyo talento admiro), por su carácter sacerdotal fuese demasiado compasivo con los candidatos ecistas y hasta los elogiase tanto como a los agrarios. Bien está.

Lo que no pude comprender es por que el señor Las Heras dejó de criticar duramente, como el caso y las circunstancias exigían, la labor de los políticos ecistas y, muy especialmente, la del Vizconde Eza.

Sus razones tendría, (no lo he de discutir), quizá no lo juzgase pertinente; pero lo cierto es, que faltó, en la propaganda hecha, la labor de imparcialidad y de justicia consistente en poner de manifiesto lo absurdo y perjudicial de la política ecista y las injusticias y arbitrariedades cometidas por sus caciques.

No se hizo así, acaso por creer que esto no es verdadero, sino calumniosos; pero quedaba sin justificar la propaganda que se sostenía. Cabía entonces preguntar: ¿si tan buenos políticos disfrutamos, no pueden ellos encargarse de realizar el programa agrario?

¿Es razón suficiente no haber nacido en Soria para no votar al candidato, en quien esta circunstancia concurra?

No quiero con mis palabras entibiar al entusiasmo de nadie, ni tampoco dirigir censuras a perso-

nas que me consta que han procedido con honradez y buena fé.

Mucho menos es mi propósito aprovecharme de la ocasión para discurrir sobre la posibilidad y la conveniencia de que el movimiento agrario se orientase o por lo menos se tuviese en cuenta la fuerza del Partido Republicano de Soria, aunque en mi próximo artículo procuraré demostrar que un movimiento de esa naturaleza, como todo lo que es hermoso y grande, debe rechazar cuanto sea inicuo e injusto, sin miramientos de ningún género, y contar con el apoyo de cuanto sea bueno, honrado y noble.

ADÁN A. DE ARMIÑO.

El Tribunal Supremo ha propuesto que se deje sin representación al distrito de Calatayud
La justicia ha llegado a la severidad con el distrito del Burgo de Osma; pues aprobando este acta, resultan los electores del distrito del Burgo, incomparablemente más castigados que los de Calatayud.

PERFIL

JUVENTUDES

Ciertamente, vivimos en una época en que se ha puesto en moda la formación de juventudes políticas. A cada paso leemos que se ha constituido una nueva juventud como avanzada de un partido político. No parece sino que por los cerebros de los que empiezan a vivir, ha cruzado un rajagazo de modernismo y que se juega a la política como antes se jugara—cuando el cine inquietó con sus truculencias a los niños y mozalbetes— a las aventuras policiacas, a la formación de bandas célebres apodándose sonoramente.

Eran aquellos días de La Mano que aprieta Los Invisibles u otras semejantes, que en algunas poblaciones asustaron a los buenos burgueses al recibir anónimos amenazadores y que luego resultaron juegos de chiquillos traviesos que quisieron caminar al paso de su fantasta terminadas con unas amonestaciones severas y unos cachetes bien aplicados. Cuando Caralt con sus dramas terroríficos excitaba las imaginaciones sencillas y hacia asomar unas lágrimas a ojos prontos a humedecerse ante las desgracias de una doncella o las adversidades de un pobre diablo. Cuando las manos se crispaban viendo las hazañas de un bandido se unían en aplauso a la llegada de Stork Holmes a quien su perspicacia ponía en el camino de desbaratar malas artes, liberando a los destinados a sucumbir.

Si por este afán de entretenimiento

se constituyen en agrupación las gentes mozas, es bien pobre el propósito. Si es porque en el espíritu se sienten rebeldezas, empeños de lucha y sacrificio, si se pone nobleza y sinceridad y se sabe sentir el Ideal, en buena hora sean formadas. La juventud por serlo y para merecer tal nombre, ha de pensar altamente y ser toda generosidad, ir a la pelea sin otras armas que las de vivir la vida intensamente, haciéndola más llevadera, más bella, sentando excelsas afirmaciones.

Quien así no piense, ni sienta, quien solo luche por egoísmos y pequeñas vanidades, quien posea un alma tan mezquina que sacrifique su albedrío y enajene su propia personalidad por un destino o unas pesetas, no es joven ni tiene derecho a llamárselo. Debe arrojarse de la juventud por caduco y pobre de mentalidad y aspiraciones.

No olviden los que alardean de mocedad que la juventud es rebeldía, lucha, idealismo. Que ser jóvenes, es ser nobles, inquietos, tener gallardías espirituales, llevar en lo hondo una idea que sea la luz interior, la que ponga en las frentes el orgullo de los años y a la largo del vivir, la grandeza de la intención.

ARIEL.

Palabras de un mundano

COMO DEBIA SER

El Tribunal Supremo, sabio e infalible en sus fallos ha aprobado las actas de Cáceres y de Burgo de Osma. ¿Ha hecho bien el Tribunal Supremo? ¿Ha hecho mal? No falta quien conteste afirmativamente a la segunda pregunta, nosotros lo hacemos a la primera. Siempre hemos estado a bien con el Tribunal Supremo, hasta cuando algunos de sus fallos nos fueron adversos; porque la pasión nunca nos quitó conocimiento. En tesis general, ni un momento deja de hacer el Tribunal Supremo lo que más conviene al Derecho; por lo mismo, sus fallos sientan jurisprudencia. ¿No es ésta suficiente garantía para que, en casos particulares como los dictámenes sobre validez de actas, lo que diga el Tribunal Supremo sea lo mejor que se puede decir? De tal modo lo creemos que nuestra fe en el Tribunal Supremo solo es comparable a la de los egipcios por el buey Apis o por el ave Ibis. Está de lleno incurso en el fetichismo.

¿Por qué había de ser anulada el acta del Sr. Vitórica? ¿Y la del Sr. Aragón (D. Juan)? Cuanto al Sr. Vitórica, dejamos íntegramente la historia de sus gestas a nuestro compañero Aloalá Martín, protuberancia inextirpable que le ha salido al Cresco maurista. Pero el Sr. Aragón se hizo el retrato de cuerpo entero en la vista de su acta ante el Tribunal Supremo; no necesita historiadores, ni magos del pincel que lo trasladen al lienzo. Es un hombre ingenuo; si hubiéramos de buscarle término de comparación, lo encontraríamos en la codorniz sencilla. ¿Hay nada más encantador que la sinceridad con que el Sr. Aragón narró, como el niño que

confiesa una travesura, su odisea electoral por tierras del Burgo de Osma? Con infantilidad adorable nos mostró a los pueblos de aquel distrito apetentes de dinero, y él, como un príncipe azul que desciende a la cabana misérrima para colmarla de dones, lo distribuyó a manos llenas. Veinte mil pesetas a un pueblo; quince mil a otro; diez mil a otro... Y de no haber turbado su espíritu la severidad del Tribunal, hubiera reconocido que lo dió por cesión generosa. La turbación, el temor de que se le declarase pródigo, le inspiró la inocente superchería de que lo había entregado a préstamo.

Si fueron aprobadas las actas del Burgo de Osma y de Cáceres porque debían serlo. Nosotros constituidos en Tribunal, habríamos procedido de igual manera. Las alegres correrías de escolar en asueto que hizo el Sr. Aragón por los pueblos del distrito ¿las íbamos a convertir arbitrariamente en un sueño? La tenacidad del Sr. Vitórica—que cuando quiere ser diputado será porque lo necesita,—¿habíamos de condenarla a infundidad con unos resultandos y considerandos? Admitido el supuesto de que los señores Vitórica y Aragón compraron votos por valor de 400.000 y 200.000 pesetas, respectivamente—lo cual no se ha probado,—también hubiéramos confirmado la validez de la elección. Los pueblos quieren diputados para que les sean útiles, y los señores Aragón y Vitórica tememos que no han de servir al Burgo de Osma y Cáceres para maldita de Dios la cosa; pero tampoco quedan obligados compensando «a priori» lo que no han de hacer «a posteriori». ¿Qué, contra toda presunción, resultan después unos diputados modelo? Miel sobre hojuelas.

B. ARTIGAS ARBÓN.

Se nos dice que en la próxima lucha electoral por Agreda, batallará un hijo del Vizconde.

No tiene más que ocho años, pero debe ir aprendiendo de chiquitín.

No es ese el camino.

Aunque tarde, por fin nuestro Ayuntamiento ha hecho los presupuestos de presente año: en ellos ha consignado una cantidad para sueldo de un inspector que moralice al pueblo y prohíba los frecuentes escándalos que en él se producen.

Muy acertada me parecería esta medida si el pueblo hubiera de moralizarse por los de abajo; pero como es todo lo contrario, la creo contraproducente. ¿Pues qué fuerza moral ha de dar un Ayuntamiento cuyos miembros en su mayoría dejan tanto que desear? Uno son incompatibles por tener negocios, o familia empleada; otros dicen que su único objeto es conseguir un empleo, á cuyo fin solicitan de los demás concejales se les permita nombrar la Junta municipal, y para prueba de tal aserto no vuelven a más sesiones que a las que hay que castigar a algún enemigo o cuando el sonido de un automóvil les hace recordar su misión de ayuda de cámara; otro, es de rumor público, que recibe 1.000 pesetas para ingresarlas en el mes de Agosto del pasado año y en el de Marzo de éste aún no lo ha efectuado (sin duda para que produzcan está negociando con ellas para así aumentar los exhaustos fondos del erario) otro es tan desmemoriado que olvida cuando ha de rendir cuentas y casi todos en vez de complacer al pueblo darán gusto al que los colocó.

¿Qué fuerza podrán dar tampoco las autoridades morales, que cuando hay un elemento que como yo sin clase alguna de temor expone sus teorías y combate despiadadamente una política fanesta en vez de unirse a él y con sus consejos alentarle no le ocurre a una

de ellas otra cosa que exclamar «este artículo está muy bien escrito y dice grandes verdades pero... es de un loco»? ¡De un loco! ¿Es más cuerdo ese señor que cuando viene D. Lamberto Martínez Asenjo, tiene especial interés en ser el primero que le estreche la mano sabiendo que este pueblo que le vota o que por su apatía no se toma la molestia de combatirlo, no ha recibido en pago de su adhesión la más pequeña muestra de agradecimiento? ¿Es más cuerdo el protestar airado de la merecida serenata que espontáneamente se le dió a D. Luis Justo y Sánchez reclamando porque no se le daba al Sr. Martínez Asenjo, cuyo señor, es tanto lo que ama a este pueblo que aun no se ha tomado la molestia de venir a darle las gracias por ser diputado por el artículo 29? ¿Contesta ¿Es esto ser más cuerdo o más ingrato con el pueblo que tiene obligación de amar?

Estas son nuestras autoridades. ¿Qué podemos esperar en suma de unas y otra? Nada. ¡Y con semejante esmoralización en los de arriba se intenta moralizar a los de abajo!... No, no es ese el camino. Empecen los concejales por cumplir su obligación de ciudadano abandonando un destino que no les pertenece y dedicándose a sus tareas habituales el que las tenga, y el que no las busque, pues la holganza es un pernicioso ejemplo que no debe dar quien intenta corregir. Los que sean aptos para continuar en el Ayuntamiento, continúen, pero nombrado por el pueblo y trabajando en su favor justificando así que son dignos de su confianza.

Y las autoridades morales, me merecen tal respeto que solo les digo, que hagan uso de la caridad que predicán. Y con estos ejemplos el pueblo se moralizará por sí solo, sin necesidad de látigo, pues un pueblo que a pesar de haber bebido en tan malas fuentes todavía no está generalizada, es que tiene muchos elementos de defensa. ¡Personas apáticas de esta villa, desdichada de vuestro letargo! ved que tenéis obligación de no dejar sucumbir un pueblo, que bien dirigido, será grande; tomando las riendas de su gobierno, y con amor no con castigo, aunque si con energía, devolved los elementos que lo perturban y lo hacen digno de lástima pudiendo por sus condiciones ser admirado.

TEODORO DEL OLMO M.

Almazán 4 4 18.

El Vizconde nos ha subvencionado con 15 céntimos diarios en recompensa a que hace ocho días que no hablamos de su monacle.

Los hombres del campo

No sabemos si fué un escritor inglés el que en un artículo publicado en una revista española que visne haciendo una campaña de saneamiento, de afirmación y de amor patrio, dijo—dirigiéndose al gobierno francés—que no debía perder de vista a los campesinos y estudiar para el día de la paz el problema de los trabajadores de la tierra, que si en la guerra han sabido cumplir bravamente, escribiendo páginas de sacrificio y de grandeza; cuando sus aldeas y sus términos no estaban ensangrentados, cuando el sosiego reinaba en los hogares, también llenaron de bellos capítulos con su labor callada el libro nacional, capítulos sin oropel, sin brillantes que arrancaron aplausos a las gentes, pero de un contenido hondo, de un valor intenso.

En España fueron siempre los luga-

reños lo más desdichados, los que sin otra causa que su manso vivir y su diferencia, su falta de energías para gritar sus dolos es dicho a lo sumo en voz baja no merecieron de los gobernantes no ya justicia, ni siquiera atención para escucharles.

Eran muy pocos los que se llegaban a los poblados y entraban en las pobres viviendas y estos pocos—artistas, soñadores, extañados peregrinos de la emoción—al recoger sensaciones inquietantes y sentir sus espíritus llenos de fuertes empeños que volcaban en el libro, en la crónica, en el lienzo...; al dar el dolor sentido, veían que pasaba incomprendido para la mayoría y que solo cobraban en pago de su creación el merecimiento que ellos mismos tuvieran a su obra.

¿Qué significaban las vidas silenciosas perdidas en la llanada o asentadas en la serranía?

Aqué! agrupamiento de casas vistas al pasar en el ferrocarril o en el automóvil ¿qué les importaban a los grandes señores? Existencias miserables condenadas a un duto pesar, entristecidas y fatalistas. Pagaban cuanto se les pedía, callaban a todo y seguían viviendo con su pobreza sin más inquietud que la que el cielo fuera inclemente y les agostara los sembrados. Tenían bastante con atender a algún que otro cacique que era quien gobernaba a su autojo en el pueblo y daba las votaciones lucidas.

Peró esto: hombres que trabajan sin tregua, que fertilizan los predios con su sudor, han tenido un gesto rebelde, han dejado que reposaran unos instantes las yuntas y han alzado la mano hervida en el aire como en amenaza. Les hizo más fuertes una idea que ha martilleado en sus cerebros. Saben ya que lo que hacen de la política lonja de ambiciones y pasioncillas, que los políticos al uso no se acuerdan de ellos más que para explotarles. Y parecen dispuestos a enseñarles que son más que lo que habían supuesto, que encarnan vitalidad y que en adelante no se podrán cometer atropellos impunemente.

Si los gobiernos se empeñan en seguir desconociendo el problema de los campos, si son tan falidos de espíritu que desoyen y manchan a lo más vigoroso del país, a esa clase agraria que en nuestra patria representa lo más y lo mejor, ya se llegarán hasta las ciudades a decirle: somos los de la llanada, los de la serranía, los que os damos el pan, los que producimos, los hombres de los campos. No sabemos de refinamientos, de sibirismos, de tonos de oratoria, de sonrisas mentidas. Nuestras vestiduras están manchadas de tierra y nuestras manos son callosas y se rajaron por el esfuerzo; pero tenemos un corazón lleno de grandeza y queremos salvar a la Patria que vosotros empobrecisteis.

LUIS HERRERA.

Al Sr. Posada, le han negado capacidad legal para ser diputado. A D. Juanito, se le niega también capacidad, pero de la otra, y disfruta el cargo.

¡Oh intelectualidad ezista!

En el pueblo pequeño

Fauna y Flora

En estas ciudades sombrías, hay también jóvenes que no rien; ancianos de 20 años que metodizan su vida, que desconocen la gracia de la ironía, la sutileza de la paradoja, la hermosura del chiste espontáneo. Jóvenes de rostro hierático, incommovible; hartos de literatura pornográfica o de literatura mística: soeces o asustadizos, pero por ambos lados incapaces de una vibración generosa, de una idea grande...

Hay también señores graves, serios y panzudos que pasean con gesto triunfador la obesidad de su vientre y la vacuidad de su cerebro; graves cabezotas de arcaicos pensamientos, cuya dificultosa digestión cerebral solo es turbada por la admiración de esa juventud cuya aspiración consiste en llegar a representar lo que D. Juan, D. Pedro, D. Antonio, D. José... representan en el enrarecido ambiente local.

Al ver que comenzásteis cualquier empresa que no sea la carrera de comerciante, la de abogado, la de pequeño industrial, la de médico o otra cualquiera más lucrativa, os mirarán con cierta compasión; y si habéis sentido algo en vuestro pecho al contemplar un atardecer de Otoño, o al tener entre vuestras manos las manos de la amada, y vuestra emoción queréis verla hecha signo en el papel, los graves señores os inclinarán a un lado y a otro comiendo:

—¡Pobre muchachol! ¡Tan buen notario como habría hecho!

Peró si contra lo que todos supusieron y desearon, habéis triunfado o estáis en vías de ello; si después de muchos años, de sorda lucha, de trabajo en la sombra, habéis conseguido que suene vuestro nombre por libros, revistas y periódicos, las graves personas que os aguararon el fracaso, os felicitarán aunque a regañadientes por el triunfo, y un día, en el casino en sombra, en un plácido atardecer estival, tumbados muellemente en los sillones de terciopelo rojo, entre la frescura de los balcones abiertos, hablarán de vosotros, os alabarán acaso y quizás don Juan, tal vez D. Pedro, despegando la espalda del terciopelo del sillón, y haciendo su voz sonora, marmurarán:

—Cuando él empezó, yo dije que tenía chispa, que tenía ingenio, que sería una lástima que no se preparase para la Judicatura... ¡Ah! ¡Señores! ¡Yo le vi la punta!

—Todos dijimos lo mismo—asegurará el coro de tragedistas—y luego seguirá un silencio solamente interrumpido por las notas de los pianos de la vecindad, sobre cuyo teclado blanco y negro, corren ahora unas manecitas de azucena, interpretando unas fuguetas de Händel...

Mañana u otro día, los jóvenes de gesto hierático que trabaja en «algo práctico» y que además, porque es moda, se aburren mucho en este pueblo—¡Oh aquel Madrid donde anduvieron atontados quince o veinte días!—comentarán la frase de D. Juan o D. Pedro, y con gestos de admiración, con verdadero asombro, repetirán como un eco:

—¡Ya dijo él que valía! ¡Que atroz, que perspicaz!... ¡Le vió la punta!—y quedarán por su parte convencidos de que para nada hubieran servido vuestros esfuerzos, si D. Juan o D. Pedro, antes no os hubiese presagiado.

Y cuando volváis al país natal en busca de aire para vuestros pulmones donde acaso hizo guarida la tisis, estrechareis manos desconocidas—manos

que al principio os empujaron al abismo—; os tuteará gente a quien jamás saludasteis—gentes cuyas lenguas víperinas fueron hecha para vuestra dignidad—; seréis admitido en la tertulia de los graves señores que en honor vuestro, dirán más vaciedades que de costumbre, y pensaréis vosotros entre tanto, que todos estos hombres, son ruines, son indignos; que en estas Ciudades pequeñas, pobres de espíritu, hay pasiones bajas, rastroas, indignas de los hombres; instintos pervertidos propios por su ruindad de las almas que los poseen, y que vosotros entre ellos, sois una flor de estufa, un lirio blanco, casto y puro manteniéndose incólume, inmaculado, en el lodazal en que la suerte o la desgracia, el viento o la mano del hombre, quiso colocarle.

MARIANO GRANADOS.

Ayuso incansable.

(Por telégrafo).

GERGAL 30.—Se ha celebrado un gran mitin de propaganda republicana.

El pueblo en masa recibió a los propagandistas D. Rodolfo Viñas y don Manuel Hilario Ayuso, dándose vivas a la República y aclamando a los dos viajeros.

El mitin se celebró en la plaza del pueblo, asistiendo numerosísimo público.

El Sr. Viñas pronunció un enérgico discurso combatiendo el régimen.

Hilario Ayuso pronunció un brioso discurso, arrancando unánimes aplausos de la multitud.

Combatió al régimen y al Gobierno de notables que caerán dijo, aplastados por su propia inmoralidad política.

El entusiasmo fué enorme, dándose numerosos vivas a la República.

A última hora se reconcentró la Guardia Civil.

**

ALMERIA 31.—Se ha celebrado una conferencia de difusión del Programa Federal, a cargo del ex-diputado a Cortes don Manuel Hilario Ayuso.

El teatro de Apolo estaba rebosante de público.

El señor Lara hizo un discurso de presentación y dedicó frases de cariño y de justo elogio al conferenciante.

En párrafos briosos combatió Ayuso al régimen actual y al Gobierno fracasado, definió el programa federal, diciendo que era la única solución para salvar a España.

Fuó aplaudidísimo.

El público acompañó al orador al Hotel, aplaudiéndole y dando vivas al Comité de huelga y a Ayuso.

Esta noche dará una conferencia acerca de las izquierdas y mañana otra en el Círculo Mercantil.

**

Nuestro querido director el valiente y batallador ex-diputado por Montilla, prosigue incansable su labor cultural y reivindicadora. Estimado por su cultura, enaltecido por su oratoria, y ensalzado por sus excelentes dotes intelectuales y de simpatía personal, va de triunfo en triunfo, sin arrears ni temores.

Ayuso, por las malas artes del del caciquismo, ha sido derrotado en Montilla, pero en lugar de desanimarse, trató tiempo, parece haberle dado más vigor.

Los jurados de Sa

La Cruz y San Pedro.—D. Andrés.

Leandro es muy conocido pescador. Desde luego daremos una a la cuadrilla de La Cruz, si haberle caído el Gordo en suerte parece que a Leandro le han hecho servicio. ¡Ay pescador! ¡No sabes cas!

Santa Catalina y San Pedro.—D. Ezequiel Laredo.

Ezequiel, es un conocido panadero.

pital; que es de buena masa y va a poner a su cuadrilla lo más coqueta que pueda uno imaginarse. Felicitamos a la cuadrilla, por haber acudido tan admirablemente al reclamo, que ya está en la red.

La Mayor.—D. Francisco López.—(Dueño de la antigua posada del Moto).

Solo diré que don Francisco es dueño de posada famosa

y que al salir jurado ha puesto empeño de hacer a su cuadrilla muy dichosa.

Todo será veloz, todo hecho un taco tenedlo en cuenta, pues así lo anoto y su secreto estriba en que don Paco ¡es dueño de «la Moto»...

San Blas y El Rosel.—D. Ángel Pérez Baraza.

Ángel Pérez, posee un almacén donde se venden cosas de cristal por Pérez de jurado, no está mal, por cristallero fino, no está bien.

Y os diré en un momento la razón de porque no he pensado yo al revés: ¿Si en sus cuentas le sale algún borrón los vidrios rotos, quien paga después?

Ha pensado B-razza allá en su fondo: Si lo dijo San Blas, punto redondo.

Santiago y Las Casas. D. Eustaquio Martínez, maestro de albañilería.

¡Maestro de albañilería! no hubo duda en tales trazas que su cuadrilla sería la cuadrilla de Las Casas

San Miguel.—D. Pedro Beltrán.

¡A ver si Pedro Beltrán va a poner si es que se cuele a San Miguel una vela y otra velita a Satán!

San Juan.—D. Felipe Sainz Heras, (industrial lanero.)

Felipe: de buena gana yo te habría aconsejado que vieses al ir por lana no salieras trasquilado.

Santo Thomá, San Clemente y San Martín.—D. Daniel de León (Pirotecnico.)

Yo bendigo esta suerte por ahora si es que los nervios de Daniel no crispa y solo le deseo que a última hora no salga echando chispas.

San Esteban.—D. Victoriano de la Barrera, Pintor y Oficial de Telégrafos.

Se pinta solo el pintor para tener buena suerte irá su toro a la muerte con bravura y con valor

Sólo dudo, que cetera su elección haya de ser pues al toro hemos de ver no salir de la barrera.

El Salvador.—D. Eduardo Ugarte, (Hábil mecánico.)

Advierto a la cuadrilla, que se fije en el toro que elije, pues puede resultar, por la mecánica que el jurado domina un bicho de cartón, hierro, y madera que anda por gasolina

Santa Bárbara.—D. Bruno Sainz.

Deseamos a D. Bruno Sainz, toda cantidad de suerte y de buen acierto, que para nosotros querriamos si nos encontráramos (y ojalá no nos encontremos) en su caso. Y además, le deseamos que ya que es jurado, no tenga al fin de fiesta que jurar.

La Blanca.—D. Pablo Pérez Sevilla.

Pablo Pérez Sevilla, es un conocido practicante y peluquero de esta Ciudad, a quien deseamos «salud para cumplir» como en los tiempos clásicos, esperando que no le hayan de tomar el pelo, y regocijándonos con la idea de que con la cuadrilla de La Blanca, no tenga que pasar las negras.

UN A

paredes de las casas es preferible es-

higiene y hasta por arte blanquea-

intadas de tonos claros, según los re-

de cada cual. El blanqueo de las pa-

una arraigada costumbre española

lo se ve en las clases humildes, si-

en los viejos palacios señoriales cu-

casas paredes con zocalo de azulejos

o cubrirse con tapices en ocasiones

innes.

paredes no deben recargarse de ador-

una fuente o plato de loza vidriada

cuadritos pueden servir a maravilla

decoración mural.

no encontrar en nuestras casas algun-

te sea digno de estar colgado en la

falta de educación estética, se

claramente en esto. Cromos in-

adros de almacén, es lo que se vé

ente.

e cuestan mucho más esos

os grabados de gusto.

Martínez Asenjo, en su representación el hermano de la novia, D. Probo y por la distinguida madre del novio doña Encarnación Robledo y en su representación la hermana de la novia Carmen.

Los nuevos esposos han salido a recorrer distintas poblaciones españolas y francesas.

A las muchas felicitaciones recibidas una la nuestra muy sincera y que la luna de miel sea inacabable.

ARTIGAS EN ACCION

Conferencia agraria

El miércoles último, en la Casa del Pueblo Radical, nuestro querido amigo D. Benito Artigas Arpón, disertó sobre el tema «Política Agraria» siendo aplaudidísimo. De entre los muchos juicios y elogios que se le han dedicado, entresacamos los siguientes párrafos de «El Liberal»:

«El Sr. Artigas Arpón es uno de los periodistas jóvenes más documentados. Serio, estudioso, escritor brillante, orador fácil....

Ayer disertó en la Casa del Pueblo Radical sobre «Política Agraria», y ante una numerosa concurrencia el Sr. Artigas Arpón expuso todo un doctrinario de política agraria de lo más interesante que hemos oído sobre este interesante tema.

El conferenciante fué aplaudidísimo en diferentes momentos de su disertación, y especialmente al final».

Lo más estupendo del caso, es que a la terminación, se dieron vivas al diputado por Soria, como si el Vizconde de Eza no existiera más que en la imaginación de los existas de Soria.

Felicitamos al amigo Artigas, que se propone realizar acas esta Primavera, una tournée cultural por Castilla con el fin de dar a conocer su programa.

(Continuación de la Conferencia dada en el Casino de Numancia por nuestro culto amigo D. José Tudela.)

El Arte en el Hogar

Condiciones primeras

He de advertir que todo lo que diga a continuación sobre el arte en el hogar se ha de referir a casas modestas, como casi todas las nuestras, donde tenemos que suplir el arte de los muebles y objetos de lujo, con una acertada selección y disposición de otros elementos, que sin ser costosos adornen convenientemente nuestros hogares.

Las condiciones primeras de una casa son la limpieza y el orden, es decir la higiene y una rudimentaria estética que hace que cada cosa sirva para lo que es y ocupe lo que debe ocupar.

Es preciso también que sea alegre y confortable, para que se sienta atracción y deseo de vivir en ella.

Solo con estas condiciones no puede decirse que haya arte en el hogar, pero sinó lo hay son indispensables para que lo haya.

Muros y cuadros

Las paredes de las casas es preferible es-

higiene y hasta por arte blanquea-

intadas de tonos claros, según los re-

de cada cual. El blanqueo de las pa-

una arraigada costumbre española

lo se ve en las clases humildes, si-

en los viejos palacios señoriales cu-

casas paredes con zocalo de azulejos

o cubrirse con tapices en ocasiones

innes.

paredes no deben recargarse de ador-

una fuente o plato de loza vidriada

cuadritos pueden servir a maravilla

decoración mural.

no encontrar en nuestras casas algun-

Unas fotografías o fototipias de pintura, es cultura, arquitectura ó paisaje: unas tricornias de cuadros célebres, pueden decorar las pareis perfectamente.

Si de imagenes religiosas se trata podreis tener en lugar de esos cromos inexpressivos y flojos, todo el numeroso tesoro iconográfico que los artistas cristianos han formado, interpretando las figuras de nuestra religión llenos de alto-espíritu religioso, del que carecen en absoluto esas imagenes que os citaba.

No pretendo yo que coloquais cuadros de Fra Angélico, de Leonardo o del Greco cuya comprensión no es asequible a todo el mundo, no; hay una porción de imágenes creadas por artistas españoles, fiel expresión del alma religiosa nacional, que están al alcance de todos.

NOTICIAS

Conferencia en Numancia.—En el curso de conferencias que se están dando en el Casino de Numancia, le correspondió ayer darla a D. Blas Taracena Aguirre, el joven Archivero cuya cultura es bien conocida de todos,

Disertó de manera muy notable sobre el sugestivo tema «La Arquitectura románica en Soria» haciendo uso del aparato de proyecciones.

En la imposibilidad de dar más detalles por ir muy avanzado el cierre de nuestro número y con la promesa de dar más extensos, solo di-emos que fué muy felicitado y aplaudido saliendo el público altamente satisfecho de su disertación.

A las felicitaciones recibidas, una la nuestra que ya sabe el amigo Taracena que es muy sincera.

Enlace.—Ayer contrajo matrimonio con la señorita Isabel López, nuestro querido amigo D. Anselmo García Ballenilla, distinguido pianista de nuestra capital.

Muchas venturas deseamos al nuevo matrimonio.

Esta tarde se dará una conferencia en el Instituto por el Interventor del Banco de España en Soria Sr. Moreno Peral, organizada por la Asociación Normalista.

Matrimonio civil en América.—Con todas las formalidades exigidas por la ley, se llevó a cabo el día 9 de febrero, el casamiento civil de nuestro comprovinciano D. Pablo Martínez, natural del pueblo de Alcosaba y la Srta D.ª Dolores del Campo que lo es del pueblo de Oidores.

Fueron testigos del acto oficial en el registro civil, los también comprovincianos nuestros D. Julián y D. Daniel del Campo primos de la novia.

Los nuevos esposos han sido muy felicitados por todas las personas de su íntima relación, y desde estas columnas, les enviamos nuestra entusiasta felicitación.

AVISO

Antonio Álvarez (a) Relicario, se ha trasladado de la Plaza de San Pedro, 4, a la calle Mayor, 7, junto a la barbería del Cascante, donde ofrece su casa y servicios al público en general.

Carreras militares y especiales

Preparación completa por el Comandante de Caballería D. Antonio González Leiva.—HOTEL COMERCIO.

Soria.—Impranta de Sucesor de F. Jodra.

ANGEL PÉREZ BARAZA

Explotación y clasificación general de materias
para la fabricación de papel y lanas regeneradas.

COMPRA de toda clase de lanas viejas y colchones, trapos blancos y en colores, alpergatas, cuerdas y lonas astas, pezuñas, casco y retal de cuero crudo, crines, carnaza, huesos, pieles de conejo y liebre, papel, goma, hierros viejos de todas clases, cobre, metal, zinc, plomo y estaño viejo, etc.

La Casa que más caro paga.

Despacha: Soportales del Collado, 45—Almacén: Carretera de Madrid,
(Frente Estación Ferrocarril).—SORIA

VENTA Y CAMBIO

De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.

Cristal, botijos y macetas, etc. etc.

Novedades en artículos para Regalos,

Esta casa vende a precios económicos.

LABRADORES

Emplead los nuevos cohetes granifugos contra el pedrisco, confeccionados por Daniel de León, sucesor de G. Cecilia y os convencereis que son los más prácticos y seguros para disolver los nublados.

Precio, 40 pesetas la docena.

Despacho: Santo Tomé, 8.—SORIA

COLEGIO PRIMARIO DE LA INFANCIA

En este acreditado colegio, que dirige D. Manuel Blasco Jiménez, tomará parte desde esta fecha, como auxiliar del mismo, el joven profesor de primera enseñanza D. Faustino Hernández Sancho.

Prepárase para el Comercio, Magisterio y Bachillerato.

Calle Adana Vieja, núm. 27, (frente a la Plaza del Vergel).

Torcuato Martínez

Cada día vá en aumento la fama de mis licores; por darlos muy económicos y de las marcas mejores, en vermouth café y Cervezas nadie puede aventajarme, porque yo, por mis clientes, estoy dispuesto a arruinarme.

BAR IDEAL

JUAN APARICIO LAPUERTA

Guarnicionería Modelo.

Compra de pieles de todas clases.

Caballeros 15, y Marqués del Vadillo 6.

ASTRERIA DE G. PASCUAL VILLAMOR

Trajes de señora, caballero, niños, uniforme de todas clases.—Géneros del País y extranjeros.—Perfección y economía.—Única en su clase.

Envíe muestras a quien las solicite.

Canalejas, 42.—Teléfono, 75.—SORIA

Nicomedes Longares.

Collado, 15.—SORIA

Especialidad en vinos finos y de mesa. Licores y anisados.

Pedid siempre Jerez y Coñag del Marqués del Real Tesoro.

Almacén de vinos tintos de Aragón y Valdepeñas.

Manuel Ruiz.

Numancia 28.—SORIA

Pedro Ueero Hegaz.

Casa de comidas.

Marqués del Vadillo, 14, Soria.

Antigua Pescadería de

MAGIN LAFUENTE

CALLE DEL MARQUES DEL VADILLO, número 9 y PLAZA DE ABASTOS, número 6

Recibe diariamente pescados de los principales puertos de España y Escabeches superiores Garantizado peso y clase.

Taller de Cerrajería, Balconajes y Miradores de

Manuel Pérez.

Plaza de la Leña, número 15, SORIA

FILLOMENA MORENO

PROFESORA EN PARTOS

Única en Soria que posee dicho título.

Plaza de la Leña, 15.

LA IDEA

Semanario Republicano.

Soria y su provincia.

Coste, 1'50; Año, 2'50

ago adelantado.

